## Lunes 23 de enero

## Perdido, hallado... gozo

... Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido (v. 6).

#### La escritura de hoy:

## Lucas 15:1-10

Durante una caminata por la playa con mi esposa Cari, nos pusimos a conversar con un anciano que estaba usando un detector de metales cerca de la orilla del mar. «A veces, los anillos tienen nombres —explicó—, y me encanta ver la cara de los dueños cuando se los devuelvo. Lo publico en línea y me fijo si alguien contactó a objetos perdidos». Cuando mencionamos que a mí también me gusta detectar metales, pero que no lo hago con frecuencia, se despidió diciendo: «¡Nunca lo experimentarás a menos que vayas!».

En Lucas 15, encontramos otra clase de «búsqueda y rescate». A Jesús lo criticaban por su interés en personas alejadas de Dios (vv. 1-2). Él respondió con tres historias sobre cosas perdidas que fueron halladas: una oveja, una moneda y un hijo. El que encuentra la oveja «la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo» (vv. 5-6). Todas las historias se refieren al gozo que se produce cuando las personas son halladas por y para Cristo.

Jesús vino «a buscar y a salvar lo que se había perdido» (19:10), y nos llama a seguirlo al buscar con amor a personas para que regresen a Dios (ver Mateo 28:19). El gozo de ver a otros volverse a Él nos aguarda. Nunca lo experimentaremos a menos que vayamos.

De: James Banks

#### Reflexiona y ora

¿Qué alegría has visto cuando las personas se vuelven a Dios? ¿Cómo les mostrarás a otros hoy el amor de Dios?

## Martes 24 de enero

# No es una pérdida

... el reino de los cielos es semejante a un tesoro... (v. 44).

#### La escritura de hoy:

#### Mateo 13:44-46

Mi amigo Ruel asistió a una reunión de exalumnos de la secundaria en la casa de un compañero. La mansión frente al mar, cerca de la Bahía de Manila, tenía lugar para 200 personas, e hizo que Ruel se sintiera insignificante.

«Había sido muy feliz pastoreando iglesias rurales remotas —me dijo Ruel—, y aunque sé que no debería haber sucedido, no pude evitar envidiar la riqueza material de mi compañero. Pensaba en lo diferente que podría haber sido mi vida si hubiese usado mi profesión para convertirme en empresario».

Luego, con un rostro sonriente y lleno de paz, agregó: «Pero entonces recordé que no hay nada que envidiar. Invertí mi vida en servir a Dios, y los resultados serán eternos».

La paz de Ruel reflejaba la parábola de Jesús en Mateo 13:44-46. Sabía que el reino de Dios es el tesoro supremo. Para algunos, esto podría significar un ministerio a tiempo completo; mientras que para otros, podría ser vivir el evangelio en un trabajo secular. Como los hombres de las parábolas de Jesús, podemos seguir confiando en el valor del tesoro imperecedero que se nos ha dado. Todo en este mundo tiene un valor infinitamente menor que lo que obtenemos al seguir a Dios (1 Pedro 1:4-5).

Nuestra vida, puesta en las manos de Dios, produce un fruto eterno.

## Reflexiona y ora

¿De qué te has tenido que privar por seguir a Dios? ¿Cómo te alienta Mateo 13:44-46?

## Miércoles 25 de enero

## Lucha contra cosas «llamativas»

Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él (v. 6).

#### La escritura de hoy:

#### Proverbios 22:1-6

En la serie de televisión de la década de 1960, El show de Andy Griffith, un hombre le dice a Andy que debería dejar que su hijo decidiera cómo vivir, pero él no está de acuerdo. Dice: «No puedes dejar que un jovencito decida solo. Se aferrará a la primera cosa llamativa envuelta con cintas brillantes. Luego, cuando descubra que eso tiene un anzuelo adentro, ya es tarde. Las ideas equivocadas vienen envueltas con tanto brillo que es difícil convencerlos de que, a la larga, otras cosas podrían ser mejores». Conclusión: es importante que los padres sean un ejemplo de buena conducta y ayuden a «mantener lejos la tentación».

Sus palabras reflejan la sabiduría de Proverbios 22:6: «Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él». Aunque muchos consideren que esto es una promesa, es en realidad una guía. Todo somos llamados a tomar la decisión personal de creer en Jesús, pero podemos ayudar a colocar un cimiento bíblico mediante nuestro amor a Dios y las Escrituras. Oremos para que nuestros pequeños maduren y decidan recibir a Cristo como Salvador y andar en sus caminos; no «en el camino del perverso» (v. 5).

Nuestra propia victoria sobre las «cosas llamativas» es un testimonio poderoso. Que Dios nos ayude a ser ejemplos dignos de imitar.

## Reflexiona y ora

¿Por qué es útil recordar que Proverbios 22:6 no es una promesa sino un principio sabio? ¿A quién puedes ayudar a «instruir»?

## Jueves 26 de enero

## Amor perdonador

Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros... (v. 13).

#### La escritura de hoy:

#### Colosenses 3:12-14

¡Ochenta años de matrimonio! Los tíos abuelos de mi esposo celebraron este hito asombroso el 31 de mayo de 2021. Tras un encuentro casual en 1941, cuando ella todavía estaba en la escuela secundaria, la joven pareja tenía tantos deseos de casarse que se fugó el día después de la graduación. Ambos creen que Dios los unió y los ha guiado todos estos años.

Los dos coinciden en que una clave para sostener su relación ha sido la decisión de elegir perdonar. Todos los que mantienen una relación saludable entienden que, habitualmente, es necesario perdonar por las formas en que se hieren unos a otros, ya sea con palabras duras, promesas incumplidas o tareas olvidadas.

En un pasaje de la Biblia escrito para ayudar a los creyentes en Jesús a vivir en unidad, Pablo se refiere al papel vital del perdón. Después de instar a sus lectores a vestirse de «misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia» (Colosenses 3:12), los alienta a «[perdonarse] unos a otros si alguno tuviere queja contra otro» (v. 13). Y lo más importante es que todo sea guiado por el amor (v. 14).

Esta clase de relaciones son una bendición. Que Dios nos ayude a cultivar relaciones saludables caracterizadas por el amor y el perdón.

De: Lisa M. Samra

## Reflexiona y ora

¿Cómo sanó tu alma al perdonar o ser perdonado? ¿Cómo se fortalecen las relaciones interpersonales mediante el perdón y el compromiso?

## Viernes 27 de enero

## Misericordia para ti y para mí

No contenderá para siempre, ni para siempre guardará el enojo (v. 9).

#### La escritura de hoy:

#### Salmo 103:8-12

Una de las consecuencias de la pandemia de COVID-19 fue la recalada de los cruceros y la cuarentena de los pasajeros. The Wall Street Journal publicó un artículo con entrevistas a algunos de los turistas. Comentando acerca de las oportunidades de conversar que le brindó la cuarentena, un pasajero bromeó sobre cómo su esposa —que tenía una memoria excelente— pudo reflotar cada transgresión que él había cometido, ¡y sentía que ella aún no había terminado!

Relatos así pueden hacernos reír, recordarnos cuán humanos somos y servirnos de advertencia si tendemos a aferrarnos demasiado a las cosas que deberíamos soltar. Pero ¿qué nos ayuda a tener una buena disposición ante los que nos hieren? Atisbos de nuestro gran Dios, tal como lo describe el Salmo 103:8-12.

«Misericordioso y clemente es el Señor; lento para la ira, y grande en misericordia. No contenderá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados» (vv. 8-10). Pedirle a Dios en oración que nos ayude puede hacer que nos replanteemos venganzas malintencionadas o planes de castigo. Y puede impulsarnos a orar por nosotros mismos y por aquellos a quienes no les mostramos misericordia ni perdón.

## Reflexiona y ora

¿A quién te viste tentado a lastimar porque te lastimó? ¿A quién puedes pedirle que ore por ti?

## Sábado 28 de enero

#### El saco rosa

Cada uno dé como propuso en su corazón: [...] porque Dios ama al dador alegre (v. 7).

#### La escritura de hoy:

#### 2 Corintios 9:6-9

Brenda iba caminando hacia la salida del centro de compras cuando un destello rosa en una vidriera la atrajo. Se detuvo y quedó sin habla ante un «colorido saco acolchado rosa». ¡A Julia le va a encantar! Su amiga y compañera de trabajo, y madre soltera, había tenido problemas financieros, y aunque Brenda sabía que Julia necesitaba un saco abrigado, estaba segura de que ella nunca gastaría dinero en comprarse algo así. Después de vacilar un poco, Brenda sonrió, tomó su billetera e hizo enviar el saco a la casa de Julia con una tarjeta anónima: «Con mucho amor». Y luego salió casi bailando hasta su auto.

La alegría es un resultado de la acción de dar motivada por Dios. Pablo instruyó a los corintios en el arte de la generosidad, diciendo: «Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre» (2 Corintios 9:7). Y también resaltó: «el que siembra generosamente, generosamente también segará» (v. 6).

A veces, ponemos efectivo como ofrenda en la iglesia. Otras veces, donamos en línea a un ministerio digno. Y hay momentos en que Dios nos guía a suplir con expresiones tangibles de su amor la necesidad de un amigo. Podemos dar bolsas de alimentos, un tanque de combustible... o incluso un saco rosa.

## Reflexiona y ora

¿A quién podrías mostrarle el amor de Dios hoy? ¿Cómo puede tu generosidad provocarte alegría como retribución por lo que diste?

## Domingo 29 de enero

## Siete minutos de terror

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para [...] hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

#### La escritura de hoy:

#### Juan 11:38-43

Cuando el robot Perseverance aterrizó en Marte el 18 de febrero de 2021, los que monitoreaban su llegada soportaron «siete minutos de terror». Después de viajar unos 480 millones de kilómetros, la nave tenía que realizar por sí sola un complejo procedimiento de aterrizaje. Las señales de Marte a Tierra tomaron varios minutos, así que la NASA no podía oír lo que sucedía. Estar sin contacto atemorizó al equipo que había dedicado tanto esfuerzo y recursos a la misión.

A veces, podemos experimentar tiempo de temor cuando parece que no oímos a Dios; oramos pero no tenemos respuestas. En las Escrituras, encontramos personas que recibieron respuestas de oración de inmediato (ver Daniel 9:20-23) y otras que no las tuvieron por largo tiempo (1 Samuel 1:10-20). Quizá el ejemplo más conmovedor es cuando los corazones aterrorizados de María y Marta le pidieron a Jesús que ayudara a Lázaro, su hermano enfermo (Juan 11:3). Jesús se retrasó, y Lázaro murió (vv. 6-7, 14-15). Pero cuatro días después, Jesús respondió resucitándolo (vv. 43-44).

Esperar respuesta a nuestras oraciones puede ser difícil. Pero Dios puede consolarnos y ayudarnos cuando «[nos acercamos] confiadamente al trono de la gracia, para [...] hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

## Reflexiona y ora

¿Por qué estás orando pero la respuesta parece no llegar? ¿Cómo puede Dios aumentar tu fe mientras esperas en Él?